

スペイン語で詠う百人一首と方丈記



遠島火船の図

三谷一馬画



el barco de takase

Per Mari Ogal
Traducción del original japonés
por Masateru Ito

El barco de Takase era una embarcación pequeña que subía y bajaba por el río Takase de Kioto. En el Período de Tokugawa, al sentenciarse un delincuente de Kioto a confinamiento, los parientes del penado eran llamados a su cárcel para despedirse. Luego el criminal era subido al barco de Takase y enviado a Osaka. Le escoltaba un alguacil bajo el mando del Gobernador de Kioto y aquí permitía, por costumbre, a un pariente principal del reo, acompañarlo hasta Osaka en el mismo barco. No era esto cosa oficialmente autorizada, sino que como comúnmente se dice, se hacía de la vista gorda; era un consentimiento tácito.

Los condenados a exilio en aquel entonces eran, sin duda, personas consideradas como culpables de graves delitos, mas nunca ocupaban la mayoría los malhechores despiadados tales como los que habían asesinado e incendiado por robo. Los más de los reos que subieron al barco de Takase eran aquellos que cometieron crímenes sin pensar, por ignorancia. Un ejemplo común sería el que, habiendo intentado suicidio dos amantes para unirse en el otro mundo, el hombre mató a su amada, resultando vivo él mismo.

A la hora de la campana del atardecer, el barco de Takase salía con esos penados a bordo, mirando las casas negruzcas de la ciudad de Kioto a ambas orillas del río, y bajaba hacia el este, atravesando el río Kamo. Los delincuentes y sus parientes

conversaban toda la noche en el barco sobre su porvenir. Eran palabras de arrepentimiento que se repetían en vano. El alguacil encargado de la escolta les oía y se enteraba, punto por punto, de la miseria de los parientes de los reos, miseria que ni en sueños hubieran podido advertir los funcionarios públicos que oían sus confesiones formales en la audiencia municipal y leían sus declaraciones sobre el escritorio del Gobierno.

Había naturalmente alguaciles de caracteres diversos: algunos fríos que en tal caso se tapaban el oído por fastidio y otros que se compadecían sinceramente de la miserable suerte de aquellos, doliéndose en silencio, aunque lo disimulaban por el cargo que ostentaban. Si a un alguacil tímido y tierno le tocaba acompañar a un presidiario y su familiar que se hundían en gran desventura, no podía aquél dejar de encubrir sus lágrimas.

Era, pues, por ello que el escoltar el barco de Takase era detestado como trabajo desagradable por los alguaciles municipales de Kioto.

No recuerdo cuándo sucedió esto. Fue probablemente en la época de Kansei cuando el Señor Shirakawa Rakuo (2) gobernaba en Edo. (3) Una tarde de primavera, cuando las flores de cerezas del Templo de Chion-in catan, mientras se oía la campana del atardecer, un delincuente de suma extrañeza

sin precedente, fue puesto en el barco de Takase.

Se llamaba Kisuke. Era hombre sin domicilio fijo, de cerca de treinta años de edad. Como no tenía familia para ser llamada a la cárcel, se embarcó solo.

Hanedá Shoubei, alguacil que subió al mismo barco, nombrado para su acompañamiento, no sabía nada más que Kisuke era culpable de haber asesinado a su hermano menor. Mientras lo llevó del calabozo al muelle, observaba la actitud de este pálido y flaco Kisuke: muy sumiso y manso, respetable como oficial del gobierno, sin oponerse en nada. Y esa actitud no era aquella, como a menudo se percibe entre los delincuentes, de fingir la obediencia y adular las autoridades.

Parecía extraño a Shoubei. Por lo que, en el barco, no solamente siguió vigiándolo por sus deberes oficiales, sino todo el tiempo prestó atención particular al comportamiento de Kisuke.

Ese día, cesó la brisa al anochecer y las nubes ligeras que cubrían todo el cielo velaban el contorno de la luna. Fue una noche que daba la sensación de que el calor del estío que se acercaba se hiciera niebla para elevarse de la tierra de las orillas y del lecho del río. Al alejarse de los barrios bajos de Kioto y cruzar el río Kamo, reinaba la soledad y sólo se oía el murmullo del agua que surcaba la proa.

Al reo también le estaba autorizado dormir a bordo por la noche. Pero Kisuke, sin dar señal

de acostarse, contemplaba silencioso la luna, cuyo brillo, conforme a la densidad de las nubes, acrecentaba y menguaba. Su frente estaba despejada y en sus ojos se advertía una leve brillantez. Shoubei, aunque no miraba de frente, no dejaba de apartar la vista del rostro de Kisuke. Y repetía para sus adentros, "¿Qué extraño! ¿Qué raro!". Pues, por mucho que se le escudriñaba, Kisuke mostraba un semblante tan alegre que, de no haber tenido escríptulo por el oficial, hubiera comenzado a silbar o a tararear.

Shoubei pensó para sus adentros: He dirigido muchas veces este barco de Takase. Y todos los reos que he llevado presentaban casi un mismo aspecto tan lastimero como perturbador. Pero, ¿Qué sucede con este hombre? Tiene el aire de encontrarse en un barco de recreo. Según me han dicho, es culpable de haber asesinado a su hermano menor. Mas por muy perverso que fuera ese hermano y cualquiera que sea la circunstancia en que lo mató, aquello no debe dar placer a un ser humano. Este hombre, pálido y flaco, ¿será el peor diablo del mundo quien carece por completo de sentimiento humano?... No lo parece. ¿Acaso se ha vuelto loco?... Tampoco. Pues, si veo en él mi palabra ni conducta contradictoria, ¿Qué sucede con este hombre? - Para Shoubei, cuanto más pensaba, más intriguante era la actitud de Kisuke.

Tras un rato, sin poder contenerse más, Shoubei le llamó

y preguntó:

-¿En qué piensas, Kisuke? Si, señor -respondió Kisuke, mirando a su alrededor, como si temiera que el oficial le reprendiera por algo, y rectificando su postura, miró la cara de Shoubei.

Shoubei se sintió obligado a aclarar el motivo de su pregunta intempestiva para justificar la interrogación ajena a su función. Y dijo:

-Te lo pregunté por nada. Descaba saber cómo te sientes al dirigirte a la isla. He llevado mucha gente a la isla en este barco. Todos ellos lamentaron ser enviados a la isla y lloraron toda la noche con sus parientes que les acompañaban. Por lo que veo, sin embargo, no te aflige ir a la isla. ¿Cuál es tu pensamiento?

Sonrió Kisuke. -Gracias por sus amables palabras. Tal vez sea triste para otros el tener que ir a la isla. Puedo imaginármelo. Pero les es triste, porque llevaban en este mundo una vida holgada. Kioto es un lugar excelente, pero creo que en ninguna otra tierra pasaré el sufrimiento que pasé en ese lugar excelente. Gracias a la benevolencia de las autoridades, a salvo está mi vida y me mandan a la isla. Aunque la isla sea un paraíso penoso, no la habitarán los demonios. En mi vida he vivido en un lugar cómodo. Ahora las autoridades me han ordenado quedarme en la isla y me alegro, más que nada, por poder permanecer donde me han ordenado quedar. Como ve usted, soy hombre de débil compleción, pero nunca he enfermado. Creo

「高瀬舟」
LISTIN DIARIO紙
(1976年6月26日)

LA MUERTE DE UN CRISTIANO

Hace ya mucho tiempo, en la Iglesia de Santa Lucía, de Nagasaki, Japón, había un muchacho nativo llamado Lorenzo. Había ocurrido que en una Nochebuena los feligreses lo encontraron a la puerta de la Iglesia, abatido por el hambre y el cansancio, le prodigaron sus cuidados y desde entonces quedó al amparo de la caridad del sacerdote. Cuando se le preguntaba su origen, contestaba siempre, esquivando la pregunta entre sonrisas, quién sabe por qué, que su tierra natal era el paraíso y que su padre se llamaba Dios, y nunca revelaba la verdad. Dicen que el rosario de cuentas azules que llevaba en su muñeca ponía en claro que tampoco habían sido paganos sus padres. Por consiguiente, el sacerdote y los monjes de la Iglesia lo cobijaban con suma atención y afecto, considerando que estaba libre de toda sospecha. Su fe perseverante era tal, a pesar de su corte edad, que sus superiores quedaban admirados. Todos decían que Lorenzo era la transfiguración de un ángel, y le colmaban de atenciones, sin saber en dónde había nacido, ni quiénes eran sus padres.

Su rostro era límpido como una perla y su voz era dulce como la de mujer. Ello era un motivo más para que la gente tuviera mayor compasión de él. Un monje de nombre Simón, entre otros, lo trataba como si Lorenzo fuera un hermano y al entrar y salir de la Iglesia, ambos se tomaban de la mano. Simón era de esclarecido linaje en el arte de la lanza con lo que había servido a cierto Señor feudal. Era, pues, sumamente alto de estatura y robusto de nacimiento, por lo que defendía, a menudo, al sacerdote contra los paganos que le apedreaban. Su amistad con Lorenzo, por lo tanto, era la de

「奉教人の死」
(芥川龍之介)
スペイン語訳



LOS LIBROS DE
EL NACIONAL

HOJOKI

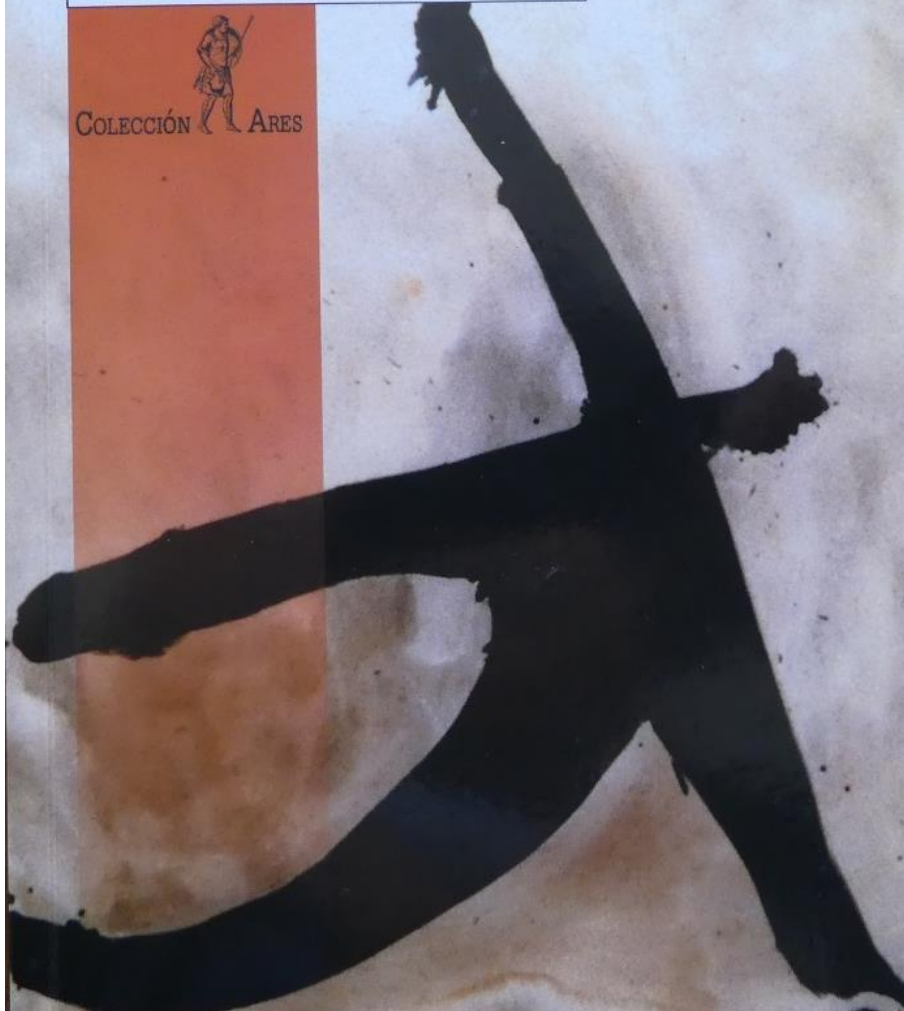
CANTO A LA VIDA DESDE UNA CHOZA

Kamo no Chomei

Traducción de Masateru Ito



COLECCIÓN ARES



Obra clásica de la literatura
japonesa del siglo XIII



Kamo-no-Chomei

Hojoki

Canto a la vida desde una choza

prólogo de María Kodama

emecé lingua franca



スペイン語で奏でる

方丈記

HOJOKI

Canto a la Vida desde
una Choza

鴨 長明 著
伊藤 昌輝 訳

KAMO NO CHOMEI
Traducción de MASATERU ITO



スペイン語
音声 CD 付



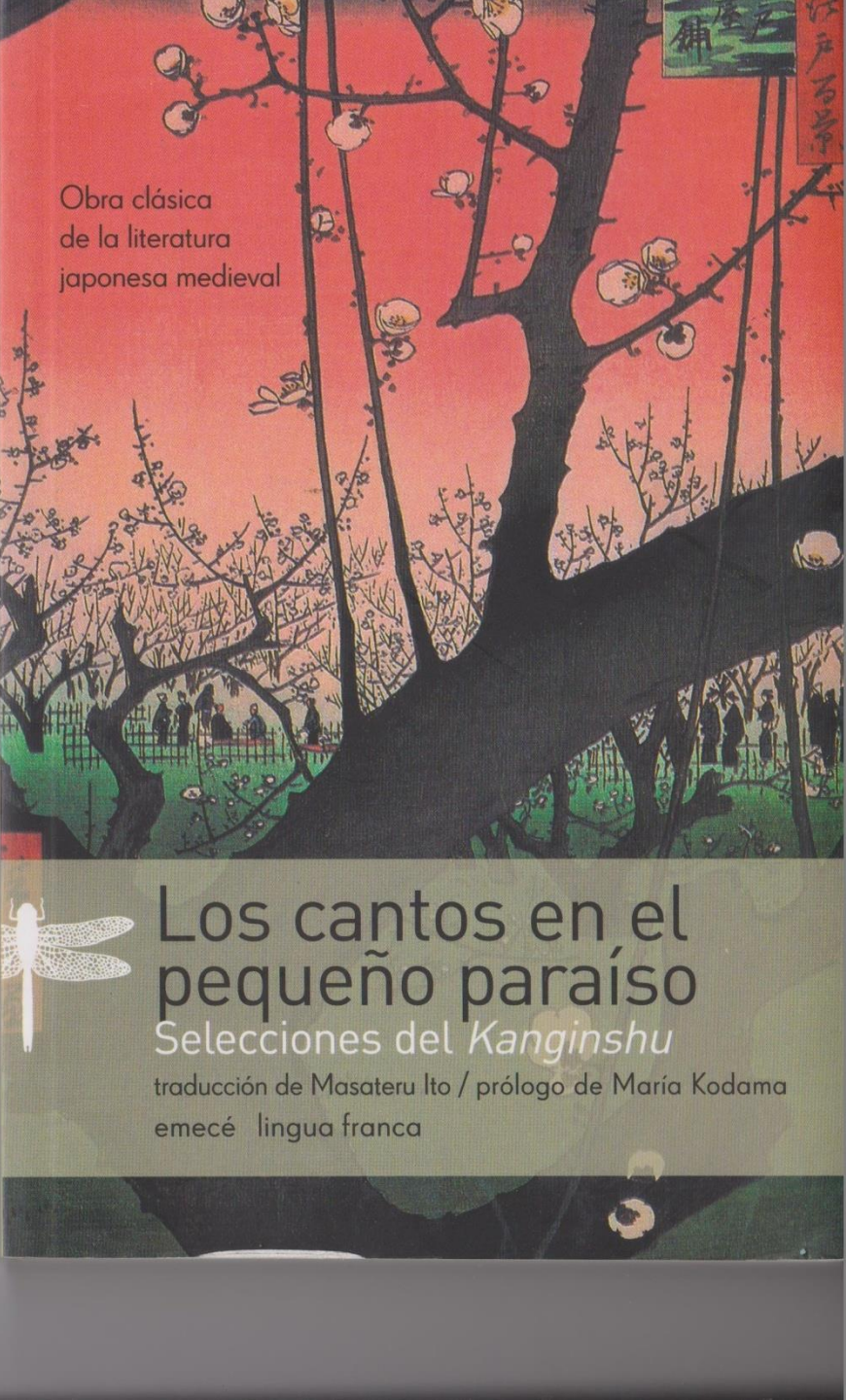
TAISEIDO

Canto a la Vida desde una Choza

日本翻訳文化賞 表彰式
日本翻訳出版文化賞

祝賀懇親会





Obra clásica
de la literatura
japonesa medieval



Los cantos en el pequeño paraíso

Selecciones del *Kanginshu*

traducción de Masateru Ito / prólogo de María Kodama
emecé lingua franca

「閑吟集」
スペイン語訳

Go Shirakawa
(compilador)

La danza del polvo

Selecciones del *Ryojin-hisho*

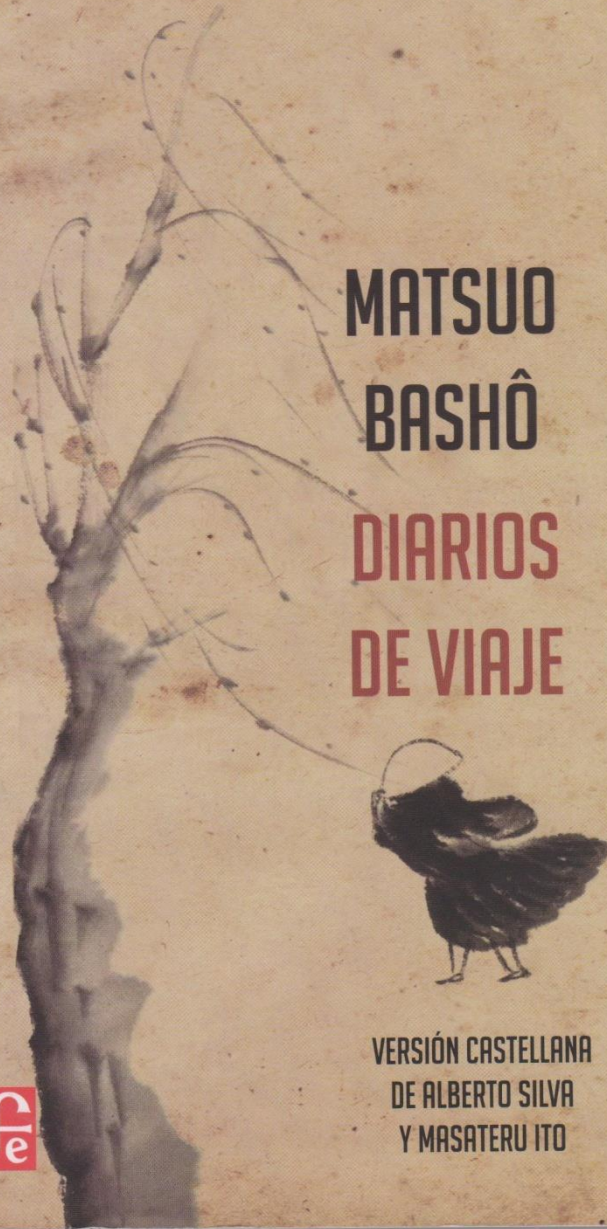


Traducción directa del japonés e introducción de Masateru Ito

Colaboración de Ednodio Quintero

bid & co. editor

「梁塵秘抄」
スペイン語訳



MATSUO
BASHÔ

DIARIOS
DE VIAJE

VERSIÓN CASTELLANA
DE ALBERTO SILVA
Y MASATERU ITO

TEZONTLE

「芭蕉文集」
スペイン語訳

Ihara Saikaku
Este mundo astuto



Traducción directa del japonés
Masateru Ito
Prólogo y colaboración en traducción
Ednodio Quintero

bid & co. editor

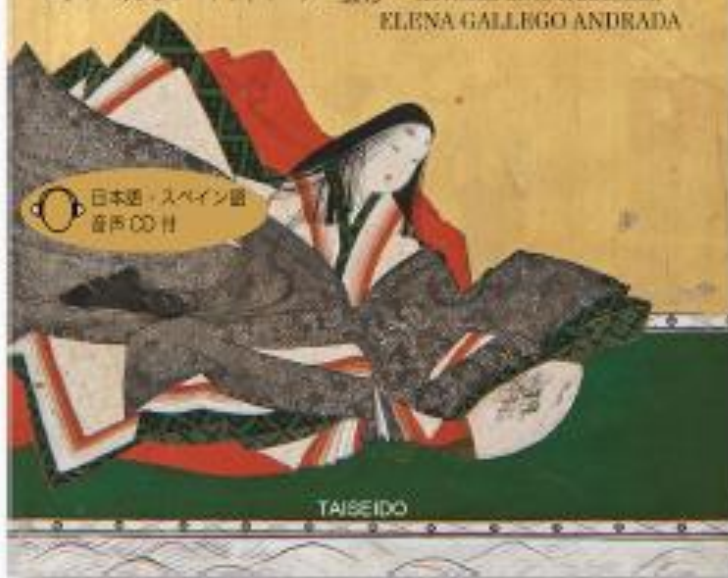
「世間胸算用」
(井原西鶴)
スペイン語訳

スペイン語で詠う
小倉百人一首

Cien Poetas, Un Poema Cada Uno
Ogura Hyakunin Isshu

伊藤昌輝 訳・注 Traducción directa del japonés y notas
MASATERU ITO

エレナ・ガジェゴ・アンドラーダ 監修 Revisión de la traducción
ELENA GALLEGO ANDRADA



日本語・スペイン語
音声CD付

TAISEIDO

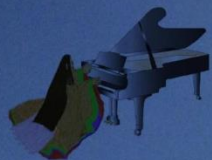






ピアノで歌う

百人一首コンサート



伊藤昌輝
エレナ・ガジェゴ・アンドーラ

千年経っても色あせる事の無い

素直な人間の心の声がここに 있습니다

時を越えて現代人と同じくも変わらない

悩み・告白・絶望・希望・こころのつぶやき……

百人一首を歌います

Quando salgo remando
al vasto océano
y miro alrededor-
no puedo distinguir las blancas olas
en lontananza
de las lejanas nubes.

日本の詩の原点とも言うべきこの和歌に
曲を付けました

味わい深く

クラシック風に

時にジャズ風に

ポップス風に……

スペイン語で詠う

小倉百人一首

伊藤昌輝 翻訳・注

(元ホンジュラス大使・駐ベネズエラ大使)

エレナ・ガジェゴ・アンドーラ 監修

(比較文化・翻訳論博士・上智大学外国語学部准教授)

コラボレーション

異文化との出会い

海を渡った百人一首

オリジナルピアノメロディーにのせて

スペイン語訳の詩をのせて

Cien Poetas, Un Poema Cada Uno

Ogura Hyakunin Isshu

2017年 2月4日(土)

国立駅前 洋菓子・喫茶 白十字

チケット：2,000円 開場：18:30
(ケーキと飲み物付き) 開演：19:00

中根 美枝 - ピアノ・うた

エレナ・ガジェゴ・アンドーラ - スペイン語歌詠み

ELENA GALLEGO ANDRADA

お問い合わせ・チケットご予約 (定員80名)

洋菓子・喫茶 白十字

国立市中 1-9-43

TEL 042-572-0416



主催：リハコン音楽事務所 Email: rihakon@teabreak.jp www.17.plala.or.jp/Rihakon/